



Mario Contreras Dubó

El historiador y académico de la Universidad de Tarapacá, Alejandro San Francisco, destaca que el conjunto de los ministros anunciado el martes por el presidente electo, José Antonio Kast "no es un gabinete improvisado, sino que responde a un diseño pensado".

A su juicio "tiene un gran potencial y que eso se deberá demostrar a partir del 11 de marzo en La Moneda, en distintos niveles".

Sin embargo, también advierte que "obviamente tiene riesgos y que todo esto se tiene que conjugar con otros asuntos que ocurren en la sociedad. Por ejemplo, la capacidad de llevar adelante el programa, de aprobar ciertas leyes que son urgentes, de controlar algunas de las urgencias más inmediatas, como delincuencia, narcotráfico o la inmigración ilegal. Pero también de enfrentar de manera creativa y con resultados la emergencia social y la emergencia económica a la que se ha referido el Gobierno".

—¿Por qué usted no cree, como se ha criticado, que es un gabinete con grandes de improvisación?

—Es un gabinete que está bien pensado. La lógica principal es que es el gabinete del presidente José Antonio Kast. Se ha visto claramente el sello presidencial más que el de un partido o el de una coalición. Es un gabinete amplio políticamente, que no sólo apunta a la idea de emergencia y unidad nacional, sino que tiene un espíritu que espera logros legislativos. Por eso más, que análisis de perspectivas, será más importante la evaluación de resultados, que podrían acelerar eventuales éxitos del Gobierno

Alejandro San Francisco:

"El mayor problema que podría enfrentar Kast es que surja la oposición por la derecha"

El historiador cree que el gabinete se hizo con un "diseño pensado", pero sus autoridades "deben hacer una labor pedagógica" para explicarlo a sus votantes, quienes pueden ver a figuras como Undurraga muy alejadas de los postulados del nuevo Ejecutivo.

en los primeros meses

Se necesita "labor pedagógica" sobre gabinete

—¿Qué se necesita para que la ciudadanía entienda la lógica de esto?

—Como durante la campaña no se planteó la orientación que tendría el gabinete tal como ha quedado conformado, el Presidente, la vocera y otras figuras deben hacer una labor pedagógica que permita consolidar el respaldo de los votantes de Kast de la primera y de la segunda vuelta. El gabinete plantea una oportunidad que ha estado en el corazón de la actividad del Presidente y de la Primera Dama desde la

elección: el trabajo en terreno. Ahí se medirá, en buena medida, el éxito del gabinete, y no en los nombres, partidos o trayectorias. Es clave que así lo entiendan los nuevos ministros.

—¿Qué fortalezas ve en este diseño político?

—Tiene personas bien preparadas. También logra una buena diversidad en las profesiones, en el origen regional de las personas, en la presencia de hombres y mujeres, en los lugares donde estudiaron, en las universidades, en las edades de quienes están ahí y también en la amplitud de la representación política que tienen desde republicanos a personas del

mundo de la exconcertación, del mundo radical, del mundo demócrata y cristiano, Demócratas. Y en ese sentido es un gabinete amplio, diverso, plural, pero con nivel, con capacidad mostrada en distintas actividades públicas.

—¿Qué debilidades tiene? ¿Afecta estar "alejado de los partidos"?

—La ausencia del Partido Nacional Libertario (es una debilidad). Haber integrado al partido de Kaiser era relevante, porque evitaba una filtración por la derecha y le daba más fuerza al gobierno. Lo segundo es que los partidos están subrepresentados, ya que si bien fue él quien ganó la elección, en el Congreso la representación de los partidos es muy relevante. Es una realidad política. Lo tercero es que se convocó a personas muy preparadas y con muy buena trayectoria política, pero que probablemente quedaron instalados en un lugar distinto al que habría sido mejor. Un caso es el de Francisco Undurraga en Cultura, quien ha estado por el aborto en distintas causales. Y para un sector (como republicanos) que había planteado como relevante la batalla cultural, acusando a Chile Vamos de abandonar dicha batalla, esto evidentemente genera un problema con la derecha o el mundo cultural conservador.

—¿O sea la oposición a Kast puede surgir por la derecha entonces?

—Sí. Además tendrá distintas oposiciones de izquierda: una más extrema, el PC y el Frente Amplio; la de la antigua Concertación, o sea, Socialismo Democrático, la Democracia Cristiana y algunos otros grupos; y lo que se podría llamar la oposición social, con la Confech, distintas organizaciones como la ANEF y otros. Pero el mayor problema que podría enfrentar es que surgiera una oposición desde la derecha. Y en esto hay experiencia, porque el propio Partido Republicano se declaró hace algunos años opositor al Gobierno del Presidente Sebastián Piñera. Evidentemente ese riesgo siempre termina afectando más a un gobierno que es percibido como de derecha o de centro derecha.

—¿Y Kaiser es un factor clave en eso?

—Kaiser es un factor relevante por la cantidad de diputados que tiene, por el discurso público que ha encarnado. Y porque de alguna manera, así como el Partido Republicano representó durante mucho tiempo a la antigua UDI, podría ocurrir que el Partido Nacional Libertario de Kaiser representara al reciente Partido Republicano.

—¿El tema de los partidos alejados, se debería corregir o se puede corregir con los subsecretarios?

—Es clave que el presidente electo organice el Gobierno como mejor le parece. Pero en la realidad chilena actual es bueno que haya una representación ponderada, adecuada, de los partidos políticos. ¿Eso podría ser a nivel de subsecretarios? Sí, podría ser. Pero no elimina el vacío, la subrepresentación que existe actualmente a nivel de gabinete.